



El niño crecía en tomaño y sabiduría

**PRIMERA LECTURA**  
**Lectura del libro del Eclesiástico. 3, 2-6. 12-14**

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados. Palabra de Dios.

Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados. Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL**

**SALMO 127**

**R. DICHOSOS LOS QUE TEMEN AL SEÑOR Y SIGUEN SUS CAMINOS.**

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. R

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. R

Esta es la bendición que teme al Señor. te bendiga desde Sion, la prosperidad de Jerusalén veas todos los días de tu vida. R

**SEGUNDA LECTURA**

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses. 3, 12-21**

HERMANOS: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con sal-

mos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

Palabra de Dios.

**EVANGELIO**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas. 2, 22-40**

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «Un par de tórtolas o dos pichones.» Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.» Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.» Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Palabra del Señor.

**SOMOS LA SAGRADA FAMILIA DE DIOS**

Las lecturas de Israel están repletas de relatos de parejas estériles a quienes Dios les concedió el milagro de tener hijos. Sin duda el relato más conocido es el de la primera lectura de hoy: Lucas se inspiró en este relato para contar el milagroso nacimiento de Juan Bautista, hijo de Zacarías e Isabel, y el nacimiento aun más milagroso de Jesús, hijo de María y José. En ambos casos, vemos ejemplos o modelos a seguir de personas que confiaron en Dios. Más que ser ejemplos de personas que confiaron, son modelos de entrega incondicional de sí. Abandonaron sus propios prejuicios y prejuicios sobre el funcionamiento del mundo y entregaron sus vidas a creer en un Dios que puede hacer que haya vida en



# mis ojos han visto a tu Salvador



lugares en donde era inconcebible que la hubiera; un Dios que puede convertir la muerte en una vida nueva e inimaginable; un Dios que puede, hoy, tomar a un niño de padres humildes en un pueblo insignificante y convertirlo en una luz para el mundo entero. Esto es a lo que se nos llama a hacer cada día como Sagrada Familia de Dios: confiar no sólo en nosotros mismos y en la manera en que pensamos que deberían ser las cosas, sino a abrirnos y entregarnos en fe a un Dios de promesa infinita.  
Copyright © J. S. Paluch Co.



## LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: 1 Jn 1:5-2:2; Sal 124 (123):2-5, 7b-8; Mt:13-18  
Martes: 1 Jn 2:3-11; Sal 96 (95):1-3, 5b-6; Lc 2:22-35  
Miércoles: 1 Jn 2:12-17; Sal 96: (95)7-10; Lc 2:36-40  
Jueves: 1 Jn 2:18-21; Sal 96 (95):1-2, 11-13; Jn 1:1-18  
Viernes: Nm 6:22-27; Sal 67 (66):2-3, 5, 6, 8;  
Gál 4:4-7; Lc 2:16-21  
Sábado: 1 Jn 2:22-28; Sal 98 (97):1-4; Jn 1:19-28  
Domingo: Is 60:1-6; Sal 72 (71):1-2, 7-8, 10-13;  
Ef 3:2-3a, 5-6; Mt 2:1-12

## FIESTA DE LA FE

### Los rituales

Los rituales son acciones que separamos de lo ordinario para significar con ellas algo extraordinario, algo que va más allá de nuestras propias emociones y palabras. De hecho, los rituales no se explican, se experimentan y en esa experiencia se agotan las explicaciones porque no son necesarias. En lugar de definirlos, invitamos a las personas a que experimenten, no tanto lo que hemos experimentado nosotros, sino lo que el ritual ha hecho en nosotros. Los rituales son acciones sagradas que llevan en sí mismas todo lo que las palabras no son capaces de transmitir. De hecho, la experiencia del ritual nada tiene que ver con palabras, sino con acciones concretas de participación mediante nuestros sentidos y nuestra disposición interior. Con esto no es posible afirmar que el ritual es algo mágico, sino más bien un espacio de la vida en el cual la gracia de Dios se hace presente, evidente y transparente; nosotros nos disponemos a que esa

gracia transforme nuestra vida por completo, incluyendo nuestras emociones. La Eucaristía es un "ritual de rituales". Ahí hay palabras y acciones, la palabra misma es sagrada y las acciones van más allá de nuestras palabras. Este ritual nos sumerge en el tiempo de Dios de una manera sensible.

—Miguel Arias, Copyright ©



© J. S. Paluch Co., Inc.

## ENTRADA: I

¡Qué bueno llegó la Navidad!  
¡Qué bueno llegó la Navidad!  
trayendo paz y alegría,  
//Cristo es la Navidad y el que  
tiene a Cristo tiene alegría.//

//¡Qué bonito es cantarle al  
Señor en la Navidad!//  
//hermano vamos a cantarle.  
¡Qué bonito es cantarle al Señor  
en la Navidad!//

## GLORIA

//Gloria en las alturas, y en la  
tierra paz, //a las almas puras  
de buena voluntad. //

//Hoy te bendecimos, Señor, te  
adoramos //  
//por tu inmensa gloria, mil gracias  
te damos.//

//Al Rey de los cielos, que nos  
ha creado,//  
//Y a su único hijo que nos ha  
salvado.//

//Tú solo eres Santo, tú solo el  
Altísimo //  
//Con el Santo Espíritu, Señor  
Jesucristo //

## OFRENDA:

Ha llegado Navidad, la familia  
se engalana. *Ha nacido Dios el  
Niño, en un portal*

Las campanas de San Juan, Re-  
picando hoy se escuchan. *Alum-  
bradas están las calles y el por-  
tal*

**Hoy cantaremos, al Rey del  
universo;  
le llevaremos, ofrendas a Be-  
lén.  
Y esta canción que es nuestro  
sentimiento, Al Niño Dios, al  
Niño Emmanuel.**

Hoy renace nuestro hogar. En  
mil bellas melodías. *Nuestra  
casa es poesía en Navidad.*

Alumbrado esta el jardín, Llega-  
ron los Reyes Magos. *Han traí-  
do un presente para mi*

## COMUNION

Se detienen las guerras no exis-  
ten las penas en Navidad. Los  
que ayer se odiaron hoy se dan

la mano en Navidad Quien se  
sienta perdido encontrara en  
camino en Navidad.  
Aquel que se ha marchado vol-  
verá a tu lado en Navidad.

Romperán las cadenas y abrirán  
las celdas en Navidad. Al campo  
marchitado volverá en arado en  
Navidad  
A esa casa vacía volverá la ale-  
gría en Navidad, escribiré en el  
cielo que aun te quiero en Nav-  
idad.

**En Navidad la Palabra perfec-  
ta es felicidad en Navidad.  
En Navidad no hay fronteras  
ni razas hay libertad en Nav-  
idad.  
En Navidad todos suelen ser  
niños y hablan de paz. En Na-  
vidad  
EN Navidad, en Navidad, en  
Navidad.**

Se volverá un solo ruego la ora-  
ción del pueblo en Navidad.  
Volaran ruiseñores regalando  
canciones en Navidad.  
El amor dormido buscará su  
nido en Navidad.  
La ternura mía entrara en tu vida  
en Navidad.

## SALIDA:

Casitas de la montaña,  
altares de Navidad  
Caminito que se baña  
con perfumes de humedad.  
Se alegran los corazones,  
bullicio en la ciudad,  
y vuelven las ilusiones  
de la Santa Navidad

**Navidad, Navidad  
para todos la felicidad,  
A cantar, a cantar  
esta noche de amor y de paz**

Lucero de la esperanza,  
qué lindo tu resplandor!  
Que alumbras la noche santa  
de Jesús el Redentor  
Campanas sonad, campanas.  
Hermanos, cantad, cantad,  
Hosana Señor Hosana,  
¡Que linda es la Navidad!